



## ANIVERSARIO DE LA CONSTITUCION.

(Fotografía Juan Caruso)

Desfile del cuerpo de alumnos de la Escuela Naval por frente a la Casa de Gobierno, el día 18 de julio, durante uno de los actos ceremoniales conmemorativos del 119º aniversario de la Jura de la Constitución.



**E**N estas breves líneas me propongo, movido por profundo afecto, poner de relieve las cualidades salientes de un viejo amigo muerto hace varios años, que no dejó tras sí estela luminosa a los ojos de la multitud, y cuyo recuerdo brilla y perdura en mi espíritu como una estrella de primera magnitud.

Se llamaba Ernesto Garibaldi. No era un personaje en el significado retumbante que a tantos deslumbra y sobrecoge, pero poseía, ocultas por una obstinada modestia, las aristas del personaje de verdad.

Bohemio de alma sin signos exteriores, arrebuja en la penumbra de la vida como el diamante en la entraña de la tierra, no trascendió más allá del limitado círculo de sus íntimos, por lo cual no le cupo en suerte la inclusión entre los personajes, sorpresivo vocablo que no pocas veces representa una selección al revés al amparo de la simulación y de los intereses creados.

Con una cultura general obtenida por escogida lectura en sus largas vigiliadas nocturnas a que era propenso en parte, quizás, por el uso abusivo del café, hablaba poco, con lentitud, y empleaba siempre la palabra adecuada, con la sencillez de quien expone sin oírse...

Más por intuición que por estudio y disciplina, tenía la clara visión de la medida y del buen gusto, de modo que sin proponérselo deleitaba a quienes seguían su conversación.

Escribía muy bien, un tanto trabado por un excesivo afán de ser castizo, y de ahí que produjese poco, aunque se tratase de asuntos vulgares, por que entendía que lo vulgar no debía estar reñido con la pureza.

Si hubiera intentado escribir con regularidad, ya que condiciones no le faltaban, se habría pasado la vida relejando y corrigiendo sus cuartillas, como un extraño Flaubert, en busca constante de la perfección de la frase, sin aspiraciones a la gloria, sólo impulsado por su rígida inclinación mental. Por no desagradar con sus exigencias, rehúe hurgar en los escritos ajenos, y cuando se le colocaba en el compromiso de hacerlo, moderaba en lo posible su celo purístico, y optaba por la perifrasis en vez de las indicaciones concretas, por que no perdía de vista que en cada interlocutor de ese género solía asomar la susceptibilidad cuando no la vanidad agresiva.

Leal y honrado en el más alto concepto, le venía como de perlas aquella definición tan repetida y no por ello menos expresiva y hermosa: "Hombre de una sola pieza".

Cumplía con religiosa estrictez sus compromisos de cualquier orden que fueren, y nadie que lo conociese habría sido capaz de exigirle un juramento, ya que la simple emisión de su palabra pundonorosa envolvía implícitamente la expresión de juramento.

## SEMBLANZA DE UN AMIGO



Sus virtudes que cuidaba con suprema delicadeza y que no exhibía jamás, adornaban su alma con la sencillez con que las flores silvestres adornan la pradera.

Su generosidad no tenía otro límite que el impuesto por los menguados recursos con que contaba para su vida sobria, y dentro de éstos daba más de lo que razonablemente podía, con la elegancia de la máxima cristiana que dispone que la "mano izquierda no se entere de lo que la derecha da", ello no obstante ser ateo, aunque sin ostentación alguna.

Poco comunicativo, parco en el elogio sin sombra de doblez, tenía como única norma ser justo.

Reía poco, nunca en forma ruidosa, pero lo halagaba

oír reír a los demás, cuando la risa no era en menos cabo de nadie, y cuando no envolvía el ridículo ajeno, que le causaba profundo malestar.

Circunspecto, con tendencia a la gravedad no jactanciosa, era reservado en forma extrema. Se podía hablar en su presencia de cualquier asunto por delicado y escabroso que fuere, sin temor a la divulgación, y a justo título cabía expresar que en el arca invulnerable de su discreción, lo mismo se podía guardar la picaresca confidencia de un amigo que un secreto de estado. Uno se pregunta, desilusionado, como un hombre de tan bella organización moral, apenas alcanzó a ser un anodino funcionario...

Es que, desgraciadamente, la virtud no es calamita que tiene la propiedad de atraer la atención de los demás. Por sí misma la virtud no avanza, no conquista, si no va acompañada de una buena dosis de audacia que la temple, que la incite a chocar y abrirse paso en medio de la asoladora indiferencia pública.

Ernesto Garibaldi poseía las cualidades intrínsecas necesarias para intervenir en cualquier campo de acción, pero se oponían a ello su desmedida modestia y su casi enfermiza timidez, que se transformaban en pernicioso inercia que malograba todo arresto, todo animador impulso, sin los cuales no se alcanza ninguna meta.

Estaría por decir que por esa misma inercia descuidó su salud y consintió que su corazón fuera víctima de una hipertrofia, que un tratamiento médico adecuado habría podido evitar. Y fué terrible consecuencia de su descuido, que aquel generoso órgano que siempre latió para el bien, desviado de su ritmo normal, acabó por ahogarlo...

Y el destino, pese a la crueldad de sus procedimientos, supo aprovechar la dolorosa etapa para poner de manifiesto dos aristas más del gran espíritu de Ernesto Garibaldi: su sereno valor y su admirable estoicismo frente a la muerte.

En los postreros momentos, rodeado de sus familiares, fatigoso, lúcido, por más que ya se sentía en los umbrales del "más allá", pronunció las palabras que siguen que en boca de un "personaje" habrían pasado a la historia, dirigidas a un pariente, en cuya casa de campo había pasado su última vacación:

"Te devuelvo la llave de la casa, pero en cambio tendrás que prestarme la otra"...

Estas palabras, un tanto nebulosas, que parecían participar de la nebulosidad de su partida, dichas con tan notable serenidad, aludían a un sepulcro...

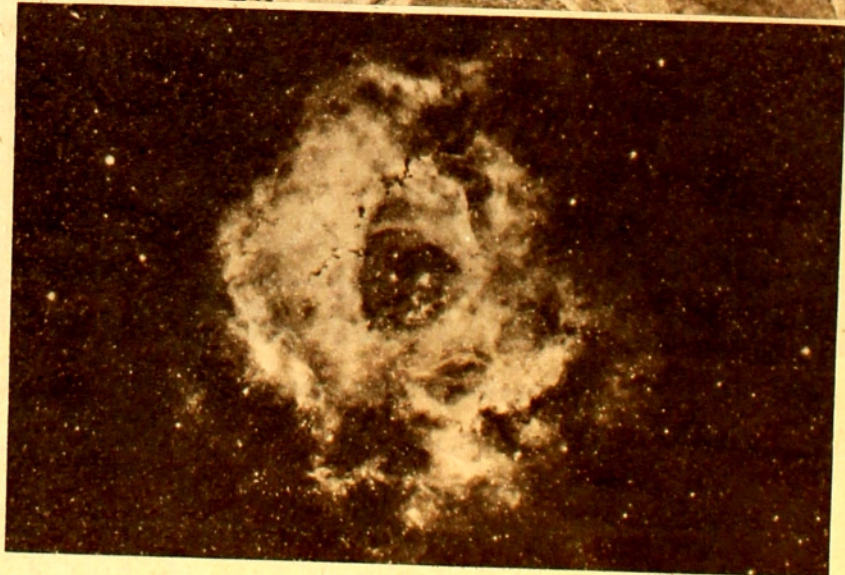
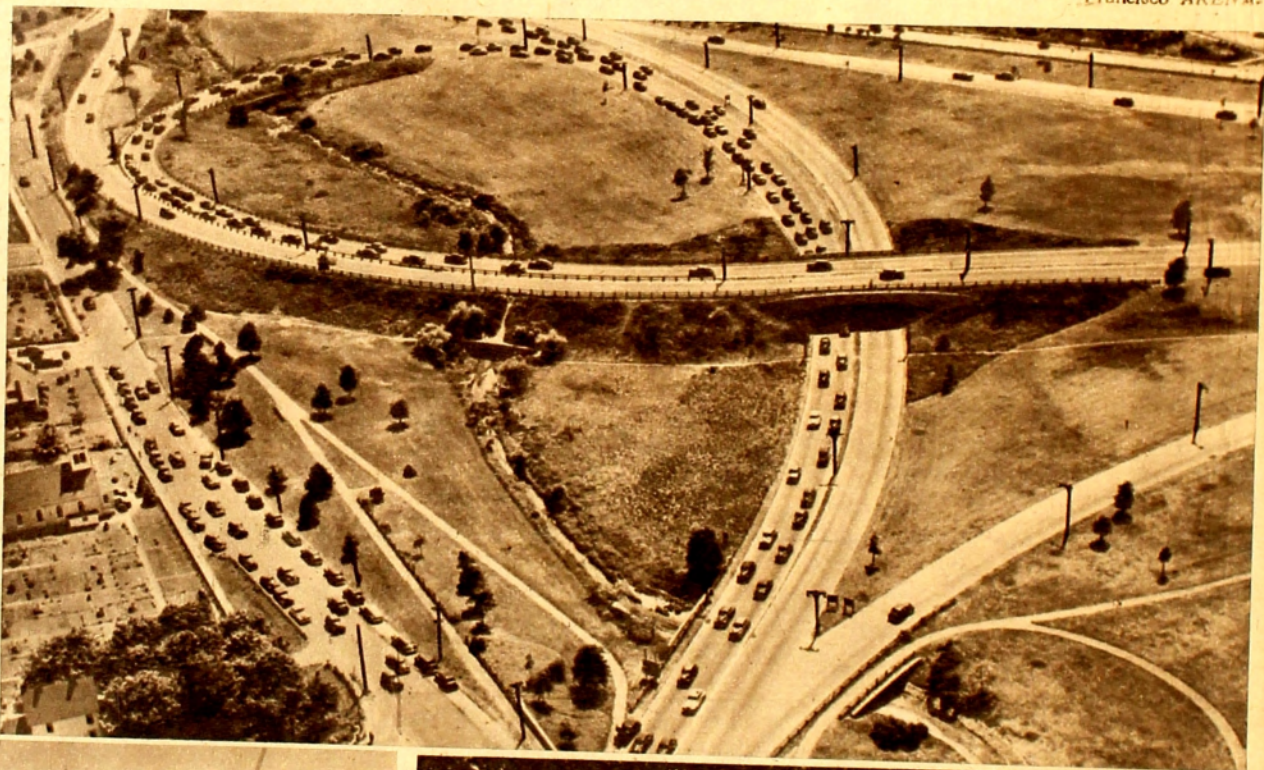
Francisco ARENA.

## Variedades

En los alrededores de Nueva York, sobre todo los fines de semana, cuando los habitantes abandonan la ciudad en busca del fresco, el tránsito de automotores es tan intenso que hubieron de ser construidas carreteras superpuestas para facilitar la circulación. Un estudio científico de la seguridad de las carreteras permitió idear el original y complejo sistema que muestra esta foto.

Intima parte de la serie de documentos fotográficos sobre el cielo que se están realizando en el Observatorio de Monte Palomar (California, EE. UU.). Este trabajo que tendrá trascendencia histórica, fué empezado el 1º de julio y durará cuatro años. La nebulosa que aparece en la fotografía es conocida por los astrónomos como la "N.G.O. 2237", vulgarmente llamada "La Nebulosa Rosette".

Los grandes calores de verano impulsan a la populosa ciudad de Nueva York, que cuenta con ocho millones de habitantes, a buscar el fresco de las playas. En la fotografía se puede apreciar una vista panorámica de varias playas neoyorkinas. El parque de estacionamiento, da cabida a 20.000 automóviles.





# ANIMALERIAS

Dibujo de SIFREDI

## EL GATO Y EL COLIBRI

DE mañana, apenas el sol hace enrojecer las fuscias que asaltan las tapias de mi jardín, aparecen los picaflores. Son dos, cuatro, doce: quizás algunos menos, quizás algunos más; imposible contarlos porque se cruzan en curvas, atraviesan el aire como vibraciones de cobre, prismas de luz, puntos huyentes de azul, y, sólo algunos, de peto blanco como un novicio canónico, tiene movimientos más lentos o es menos reflectante y deslumbrador. A este último es al cual la gata se dedica largas horas en una persecución lenta llena de emociones palpitantes y calladas, porque nada existe más cerca de sus garras que aquel punto que se inmoviliza en el aire junto a su trompa de felino, y en cuanto movió las patas posteriores, disponiéndose al salto, desaparece sin saber por dónde ha huido. Nada más emocionante que la presunta víctima y nada más feliz que verla en seguida golpear su pico pardo contra el pico rojo de su compañero, el cual estridulando su silbido de enamorado, la choca en un paroxismo de alegría y libertad.

La gata ha recogido su cuerpo, guarda sus uñas, retoma su posición de capitel clásico. El Picaflor va hacia la aljaba y se detiene en la ramilla de una rama, sobre un palillo seco de la misma, tan débil que el viento suave diríase que la va a desprender; allí, sobre este filamento de pedestal se balancea seguro, abre sus alas, arregla sus plumas y saca su larga lengüita rosada del pico estuche rojo y negro; y lame sobre la gata adusta y desilusionada, la gota de néctar que acaba de sorber.

—Aprende a vivir, amigo; procúrate contra los tigres tales alas.

## EL COLIBRI Y LOS GATOS

Sobre tres fieras el espíritu santo. Así estaban en el jardín entre calagualas y helechos, tres gatos — abuela, hija grávida y último vástago joven — disfrutando de la sombra fresca a la espera de alguna presa.

Al verlos reunidos, un colibrí, más brillante que una joya, quizás tuvo el deseo de conocerlos de cerca; es posible pensara desafiarlos; quizás quiso mostrarse en su poderosa dominadora debilidad de pluma al viento con motor. Lo cierto es que con su poder de helicóptero se colocó sobre el triángulo felino a no mayor altura de cuarenta centímetros. Allí inmóvil y en el aire suspendido, estuvo mirándolos detenidamente. Los tres gatos, tres edades, tres experiencias, se dijeron: "¿quién sabe si esta vez no es nuestro?"

El más pequeño y aturdido, se estremecía todo y preparaba sus garras al menor movimiento del pájaro hermoso, dispuesto a discutir la presa; la hija grávida no quiso dar a entender que lo veía; permaneció rígida con todos los músculos en tensión; la abuela, que ya conocía al colibrí, bajó la cabeza ante la segura derrota y se lamía el pecho disimulando magistralmente su situación de inferioridad jamás confesada.

El colibrí les echó en los ojos de unos y en los oídos de otros, todo su jarro de joyas, esmeraldas, oro y plata, y el susurro de seda de sus alas; y, cuando terminó el desafío, se disparó a sí mismo como una flecha por la tangente.

## LA CANDIDA GAVIOTA

De inmediato conquistó a todos los de la casa sin excepción. El delicado plumón blanco del pecho, las manchas de las alas negras, el pico rosado poderoso terminado en temible gancho pero lleno de gracia y fuerza, atraían. Y luego la elegancia en el andar y aquel equilibrio inverosímil en una sola pata en medio del vendaval. Chicos y grandes rivalizaron en llevarles vituallas. Las admitía en sus gran mayoría y supusimos, días después, fuera quizás esa mezcla heterogénea de alimentos lo que le había quitado de pronto el apetito. El resultado fué que temimos perderla y nada había que no encontráramos bueno para su comedero a fin de seducirla. Era en vano.

Ella estaba quieta, junto al montón de trozos de carne, con sus ojos redondos inmóviles casi ausentes y, sin agitar las alas las movía con un leve estremecimiento como si denunciara el trémulo de la fiebre. Los gorriones acudían en grupos de ocho o diez y esparcían y devoraban las provisiones.

ro; tirar al blanco pero a la cola del gato. Así, de pronto, parecería que Mazuco es uno de esos niños terribles y crueles que necesitan víctimas. Pero no; es bondadoso y lleno de ingenio. El había visto que detrás de un muro bajo, el gato tenía su entretenimiento. En realidad lo veía porque caminaba sobre una cenefa del muro divisorio que poseía el vecino; sólo distinguía la cola levantada en alto como un penacho erizado.

Puede figurarse qué espectáculo más emocionante, ver pasar una cola detrás del muro! Una cola que camina sola porque su dueño no se ve! Y esa cola es de un gato! Nada habrá más interesante, en todo lo que se quiera organizar como juego, que ese blanco movable, que iba y venía, podía enroscarse o ponerse enhiesto, había que

y es casi la misma cosa. (El sacrificio válido es siempre el que provocó un ideal).

En vano llamaba el gallo. Su nerviosidad aumentaba con la poca atención que de su voz hacían. Ruego y mando se mezclaban en botones enronquecidos de su garganta. Sus movimientos se hicieron violentos, las plumas de su cola (como las de un faisán) iban de un lado al otro; temblando de coraje al sol se hizo un iris multiplicado. Su cabeza fué, entonces, la que imitó Aquiles para su yelmo: firme, decidida, altiva, dominadora; tenía desde el occipucio bajando por el largo cuello un chorro estremecido de plumas; era un manto o una melena de león.

A fuerza de insistir y llamar — ahora golpeaba impaciente con sus patas, y sonaban como un aldabón sordo y claro — se



Ni una demostración de desagrado tenía la gaviota. Para ella no existían los ladrones. Esto, naturalmente, vino a aumentar nuestra preocupación. No sólo no comía sino que su desprecio, por el alimento, era claro, y signo de un trastorno orgánico: presumíamos ya que no tardaría en manifestarse alguna dolencia sin cura.

Así fué. La cándida e inocente gaviota nos obligó a observarla detenidamente y, al mirarle el pico, vimos que sobresalía de él las dos patas de un gorrion. La cándida, a la cual suponíamos con un garrate reducido a un hilo, engullía de un golpe a un gorrion y recobraba de inmediato su serenidad, serena esfinge ausente del mundo. Solía tragarse dos gorriones y los pobres pájaros descendían por su cuello como si fuera un vecino que pasara por la escalera de servicio. Era la imagen de la inocencia y del ayuno. Sus ojos miraban impasibles con la mirada suprema de los que han visto lo ultraterreno; sus blancas plumas parecían más cándidas aún, como esponjadas de virtud!

## LA COLA DEL GATO

Mazuco había descubierto un nuevo jue-

adivinarlo, esperarlo y "pegarle" en movimiento!

El tiro al pichón no tiene esa gracia.

## EL GALLO

El gallo inglés (arrastra larga cola de faisán), luce sus plumas de reflejos metálicos en medio del jardín. Halla, de pronto, un trocito de pan. El ojo que aún le dejaban sus enemigos, brilla, junto a la curvatura, enrojecido con la excitación producida por el magnífico hallazgo. Se yergue sobre sus separadas, poderosas patas y lanza su llamamiento.

Para él no hay nada en el mundo como dar a su compañera el bocado preferido. Quizás sea esta una última, tremenda vanidad: la del dueño que cuida su rebaño y así mantiene su prestigio. Pero quien lo sabe con hambre y lo ve, al hallar una porción tan reducida que apenas basta para un bocado, repetir su llamamiento urgente, insistir y apresurarse a excavar alrededor con sus uñas, impaciente porque las hembras no le escuchan — quizás decepcionadas por tantos llamamientos que resultaron inútiles o irrisorios — comprende que ese egoísmo está junto al altruismo

alejó un tanto del trozo de pan. Cuando, al fin, llegó una de las gallinas, su único ojo no pudo hallar la presa. ¿Dónde estaba? La sabía allí cerca; pero ¿dónde? Buscó un momento y su indignación, estallando por la espera deprimente para un soberano, fué inmensa. Gritó con extraño timbre, sacudió todo su cuerpo con tal paroxismo que amilanó a la tímida gallina. Daba un paso, lanzaba su grito y se agachaba a recoger una hoja cualquiera. La picaba obligando a la gallina a hacer lo mismo. Durante un rato hizo este juego sin que la compañera se atreviera a contradecirle ni a abandonarlo. Siempre pican-do y obligando a picar: "¡Es esto!" aunque no lo fuera. Castigo, imposición orgullosa a los inferiores, ante el fracaso inaudito, incomprensible.

Después se fué calmando y volvió a su posición, digna y serena.

Había asistido a un tremendo juego de fuerzas, de grandeza y superioridad, abatido por el insignificante hecho de ser tuerto.

R. Francisco MAZZONI.

Maldonado, julio/949.

(Especial para EL DIA).





Panorama junto a las barrancas de Mauricio. (San José).



Filón de aplita cruzando una masa de gneiss más antigua puesto al descubierto por la erosión litoral.

## EL URUGUAY FRENTE AL MAR

LA actual línea costera que define la orilla argentina del Plata ha avanzado sostenidamente hacia el Este tendiendo a estrechar al magno espejo de aguas, remanente de un antiguo golfo en constante retirada. Todavía la margen bonaerense continúa progresando en la dirección indicada debido a la rapidez del aluvionamiento llevado a cabo por el poderoso río Paraná, que día a día va ampliando su extraordinario delta.

La orilla uruguaya ha sido mucho más castigada que la argentina por el oleaje levantado por los pamperos y las sudestadas.

Parte de los materiales blandos que la constituían han sido prácticamente arrasados quedando sólo algunos remanentes de su anterior extensión. La furia de los vientos ni siquiera ha permitido el desarrollo de un verdadero bosque a lo largo del litoral costero, comparable por ejemplo al que mar-

Mujeres  
Famosas por  
su Belleza



**LAURA  
DE NOVES**

Inspiradora de sonetos del Petrarca, de los que Liszt tomó tres comentándolos con su música...

¿Cuál sería la angelical belleza de esta maravillosa mujer, para crear la devoción del Petrarca y cinco siglos más tarde se produjera la misma en el gran Compositor?

A versos de tan delicado poeta como lo fue Petrarca, Liszt le dió el lenguaje armonioso de su música y fue poesía transformada en sentimiento.

Todo esto basta para tener la sensación de lo que fue la belleza de Laura, cuyo cutis tenía la suavidad de los pétalos...

**Hoy como entonces...**

a toda belleza le es imprescindible un cutis lozano y limpio de impurezas; esto se consigue con el uso diario del finísimo

**Jabón de tocador  
STRAUCH**



PRECIO  
DE VENTA  
\$ 0.30

DIVISION ARTICULOS DE TOCADOR  
DE STRAUCH & Cia. S. A.



Médanos contenidos parcialmente por pinos marítimos. (Parque del Plata)



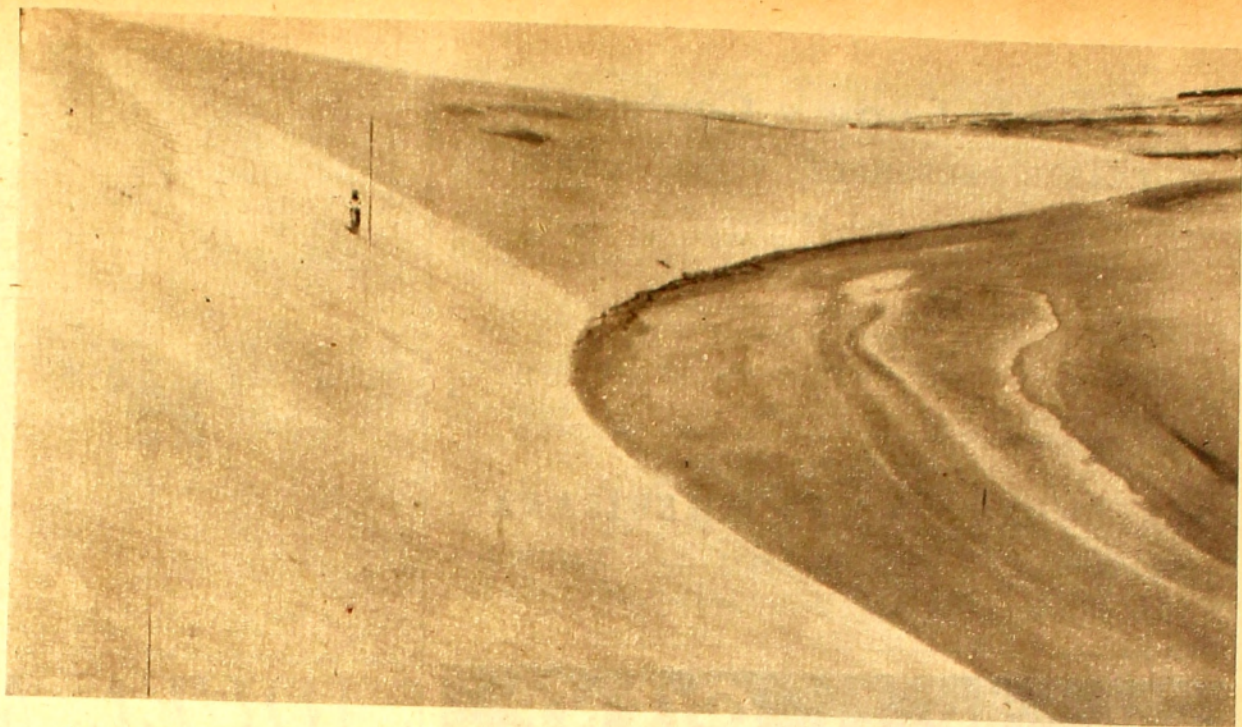
La furia del oleaje atlántico durante un día de fuerte viento.



gina al río Uruguay. A la intensidad con que se desplaza el aire procedente del Suroeste y que quita la gallarda ufanía de los árboles, se suma la periódica invasión de aguas saladas procedentes del océano y la fina pero insoportable metralla de arena cuarzosa que hiere a los vegetales no adaptados.

Pero a pesar del desgaste sufrido a través de largos milenios, viendo como sus puntas desafiantes de granito y cuarcita cedían ante la implacable acción del oleaje que las reducía a fina arena, que luego era transportada tierra adentro para formar médanos móviles, contemplando cómo las barrancas acantiladas del litoral socavadas por la base se desmoronaban retrocediendo rápidamente, la costa uruguaya ha permanecido aparentemente casi en el mismo lugar donde se encontraba a mediados de la era Terciaria, hace algunos millones de años atrás.

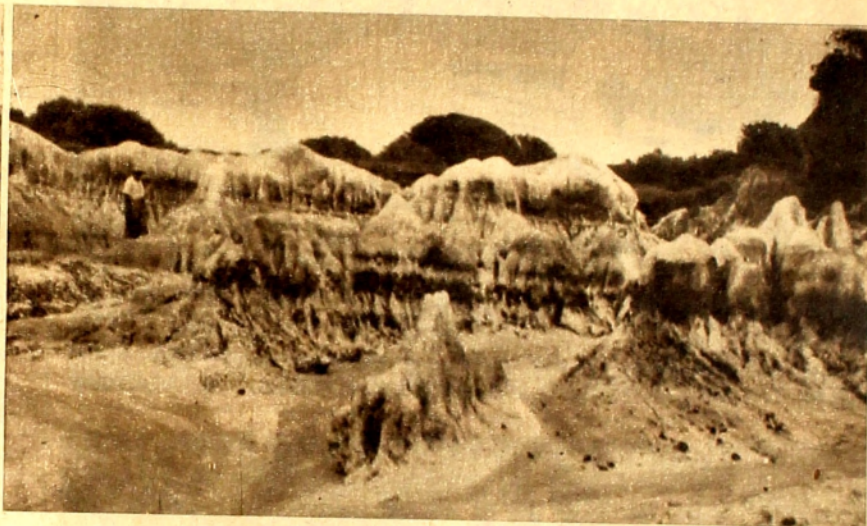
Puede explicarse este milagroso hecho teniendo en cuenta que nuestro litoral se iba levantando paulatinamente mientras la acción secular de las olas modelaba sus contornos. Y a medida que algunos elementos costeros eran arrasados por la erosión, otros iban asomando del seno de las aguas entrando a formar parte en la implacable batalla de los tiempos. El Plata se ha retirado velozmente (hablando en el lenguaje de los geólogos) del lado argentino. Su orilla, del lado uruguayo, ha permanecido en cambio casi en el mismo lugar a través de los milenios. Mientras que en la Argentina se cumplía el rellenamiento de un importante brazo de mar que en otras épocas pe-



Imponente médano del litoral rochense, avanzando en dirección al Océano impelido por el Pampero y el viento Sur.



Exquisitos plegados en la costa de Pajas Blancas.



Formas determinadas por las aguas pluviales en las capas de limos y areniscas de la costa rochense.

netraba hasta el corazón de ese país, en la parte uruguaya se llevaba a cabo la batalla tremenda y sostenida de las aguas que atacan y la costa que resiste y se levanta gradualmente.

En cada grano de arena de nuestras playas está escrita esa indefinida historia de la lucha entre la tierra y el mar. Algunos cantos rodados cementados naturalmente y superpuestos a arenisca y limos, así como

yacimientos fosilíferos bastante ricos en material de estudio, atestiguan el gradual levantamiento de la margen uruguaya. La regresión platense ha sido un hecho y tal vez sigue siéndolo actualmente; mientras la ola bravia rompe con furia sobre los integrantes resistentes de nuestro basamento cristalino y deposita la arena en las entrantes del litoral.

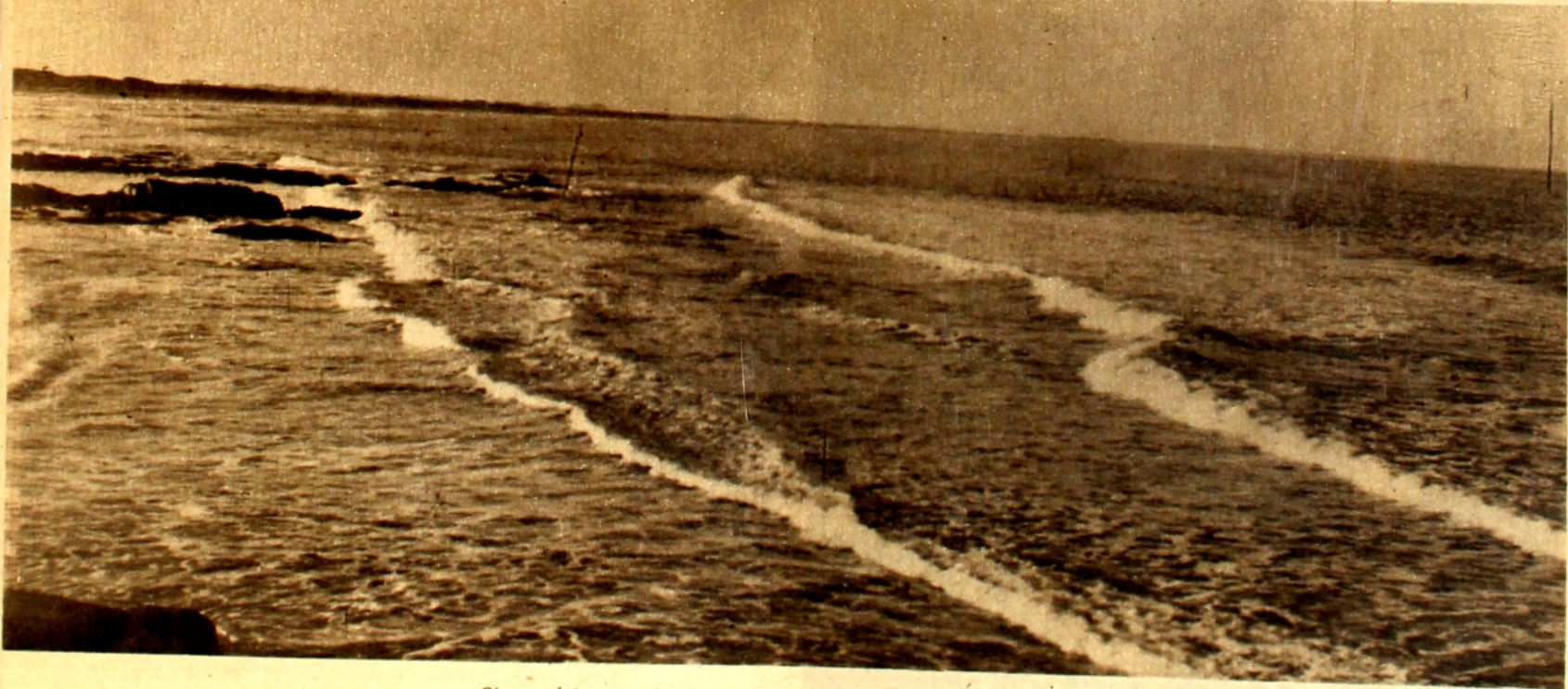
Y desde esta costa sometida a un dina-

mismo eterno, miramos la amplitud del Plata y del océano sin preocuparnos del inmenso camino que se nos ofrece a la vista. Sólo nos acercamos al mar para admirarlo o pensamos en su riqueza ictiológica (en parte problemática debido al constante conflicto de aguas y a la escasa profundidad del Plata).

Todavía esperamos que otros vengan a buscarnos como si hubiéramos resuelto se-

guir siendo siempre un pueblo de ganaderos y tal vez de agricultores, sin pensar que el océano es como un gigante que puede llevarnos a todas partes exigiéndonos sólo una cosa: el progreso de nuestra marina mercante.

Jorge CHEBATAROFF.  
(Fotografías del autor).



Olas oceánicas marchando apaciblemente hacia la costa (Coronilla).



## Aprenda Corte y Confección

CLASES PERSONALES Y POR CORREO

ESTUDIE EL CURSO QUE ENSEÑAN LAS ESCUELAS LATINO AMERICANAS, CASA CENTRAL EN BUENOS AIRES, CON EL SISTEMA UNICO Y MODERNIZADO.

Facilitamos los textos y material de estudio y nuestro Diploma al finalizar el curso.

PRECIO REDUCIDO, PAGADERO EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

PIDA hoy mismo, la "Guía de Enseñanza" con los datos completos del curso de Corte y Confección y 60 cursos más. — Remitimos gratis y sin compromiso.

**ESCUELAS LATINO AMERICANAS**

URUGUAY 996. — TELEFONO 9.30.03 — MONTEVIDEO

Rogámosle mencionar nuestro Suplemento al solicitar la Guía.



La Plaza Mayor engalanada para la Verbena de San Isidro.

## AQUEL MADRID...!

**N**O, señor; Ud. no conoce Madrid. Y no haga caso de las Oficinas de Turismo que esas no saben de la misa la media. Me habla Ud. de la Calle de Alcalá, de Recoletos y la Castellana. Sí; muy bonito pero ese no es más que un aspecto de Madrid. ¿La Telefónica y el barrio de Salamanca? Está bien, pero claro que no puede interesarle demasiado. Está aquí, como podía estar en cualquier otra parte. Yo sé que vale la pena sumergirse en ese mar de gente que a todas horas puebla las amplias aceras del Fénix y el Banco de España; que aunque sea penoso, — imposible de imaginar en otra parte del mundo tanta humanidad reunida — es más que recomendable subir a las nueve de la noche, cuando amaina el calor y la luz se pone tibia, por la Gran Vía hasta la plaza del Callao. Y bajar por Preciados o por Carmen hasta la Puerta del Sol. Es un palpar denso y bullanguero, de gente dicharachera y vivaz, que ventila a voz en cuello sus fatigas y alegrías, que se mueve con gracia y señorío, que contiene a las mujeres más bonitas de la tierra y que resulta, a fin de cuentas, tonificante y lleno de gracia. También sé que es hermoso llegarse hasta la glorieta de Castelar, en estas mañanas de primavera en que los árboles verdean húmedamente y un fresquillo halagador y perfumado viene por la ancha avenida, sentarse frente a un vaso de vino blanco y un plato de gambas a la plancha, o cigalas y, con ese tonificante, ponerse romántico y recordar calesas, marquesas y majas. Pero con todo lo peculiar y preciosista que todo esto contiene, no puede decirse que, por hacerlo, se conoce Madrid. Calles anchas y pobladas, con edificios que, como en todas las capitales europeas engrandecidas en los últimos ciento cincuenta años, son particularmente feos y logran en conjunto — aquí a pesar del individualismo — unidades armónicas, incesante pasar de "haigas" y de "oigas", vendedores de lotería y de caramelos de chufas y regaliz, eso sólo no es Madrid. Y si lo fuera no tendría la villa el interés que tiene.

¿No sabe Ud. lo que son "haigas" y lo que son "oigas"? Tampoco se lo dirán en las agencias de turismo. "Haigas" son esos autos americanos enormes que sólo pueden ser adquiridos por los ricachos del día, in-

dividuos que han hecho fortuna con el "extraperlo", el "mercado negro", industria la más fructífera de España, pero a los que el dinero no ha quitado aún el "pelo de la dehesa" y dicen, al hablar, disparates de a puño. Y "oigas" son esos autitos pequeños, que cuestan poco y que, por eso, resulta tan difícil lograr; cuando se encuentra uno con el feliz poseedor de alguno, no puede por menos de interpellarlo: "Oiga" ¿Cómo lo ha conseguido Ud.?". Sepa que en Madrid se le pone mote a todo. Este invierno pasado, la gripe se llamó "Gilda", pues hizo tanto furor como Rita Hayworth.

Pero, a lo que íbamos. Tiene Ud. que conocer la otra cara de la ciudad. Será tan espesa de gente y tan colorida como ésta, pero hay que verla con el ánimo ingenuo, con los ojos melancólicos de Emilio Carrere y un rebullir de tonadillas zarzueleras en lo hondo del oído. Póngase a tono. Vaya al mediodía a ver bajar la bola del reloj de Gobernación en la Puerta del Sol, como un paleta cualquiera, y luego, cuando empiece a caer el sol y las sombras adormezcan a los camiones y escondan los hilos de la luz eléctrica, cuando nada de lo moderno aparezca a flor de muros, nos meteremos por unas callejas que Ud. no sueña y será como un salto absurdo en el tiempo. Ya no estará la Susana, pero quedará algún Hilarión y si apura Ud. llegaremos más lejos, hasta pescar la sombra misteriosa de Felipe II. De vuelta, iremos a Pombo, donde Ramón ha reabierto su Peña, salvando de la muerte al simpático café, que ya anunciaba su cierre. Claro que no será lo de antes. Pero Ud. y yo haremos historia, traeremos a cuento relatos emocionados de nuestros mayores, que allí vivieron sus mejores años en los mejores años de Madrid. Como en la isla de San Luis parisienne, o en la City de Londres, hay allí, fantasmas, pero son la mar de simpáticos. No volverán a vivir, ya lo sé; por eso; porque son fantasmas. Pero dejan que uno los acaricie. A pesar de todo, el mesón del Segoviano y Botín y El Gato Negro y hasta Pombo y Lhardy son historia, cuando uno puede vivir esa estupenda historia, créame que vale la pena olvidarse de que estamos en Madrid, el año de 1949, con cincuenta de atraso. Voy a hacerle conocer el perfil inmutable de la villa del oso y del madroño, que es el que



Soportales de la calle Girona, entrando a la Plaza Mayor.

En su Mate Siempre

CISNE



La Terba del buen matero

Importadores  
FRANCISCO LOPEZ Y CIA  
Río Negro N° 1621

MEJOR QUE DE MEDIDA

Warners

LA FAJA CON  
EL FAMOSO CINTURON

Sta-Up-Top

PATENTADO EN TODOS LOS PAISES

ACENTUA LA BELLEZA  
DE SU TALLE DE  
ACUERDO A LA  
MODA ACTUAL

CINE SIN OPRIMIR

NO SE ARRUGA - NO SE SUBE

En venta en:

MERCERIA ANGENSCHIEDT - CASTILLO & CIA.  
CAUBARRERE - LA LIGURIA - LONDON PARIS  
INTROZZI S. A.





hay que conocer. Luego vuelva a la Gran Vía. Y hasta allí lo perseguirá, el recuerdo del pasado; entonces se percatará que a la altura de ese gran cine moderno de violenta proa, corta la calle de Tudescos, que a ésta sigue la Corredera Baja y que por allí anduvo, anduvo realmente, Julián, el de la Verbena de la Paloma. Y entonces sí verá a Madrid, de la manera como hay que verlo: llorando a Madrid.

Nos metemos por la Calle Mayor y doblamos por Esparteros, tomamos la calle de Postas. Ya es otro mundo. La gente no cabe en las aceras y los pocos coches estorban. Allí se ve uno de los arcos y los soportales de la Plaza Mayor, a la que entramos por el corto callejón de la Sol.

Yo no sé qué tiene esta plaza de embrujado. Ciertamente es más señorona y augusta la de Salamanca, dentro del mismo espíritu de cuenco cerrado. Más severa y majestuosa en su color dorado, en su altivez barroca. Pero esta Plaza de Madrid, gris y roja, con empedrado ceniciento tiene un encanto especial, entre señorito y chulón. Poblada de chiquillos, de muchachas de servir y de pequeños militares con ropas inmensas; con puestos de churros y de horchata, une a su grandeza de concepción como arquitectura, una dulcedumbre populachera y alegre que la hace inigualable. Como una vieja de altiva estirpe que se mantiene enhiesta y segura a través de los siglos y que harta de las tragedias que la persiguen desde su remoto origen, está dispuesta a ser agradable y cariñosa con la pobre gente. Porque esta plaza tiene, ciertamente, humanidad. Y pocas plazas hay de las que se pueda decir lo mismo.

Aquí se levantaron cadalsos; aquí se hizo el primer auto de fe, aquel de 1624 en el que se juzgó a Benito Ferrer, el fingido sacerdote; aquí se hicieron corridas de toros y alguna hubo de mal recuerdo; se incendiaron casas y se quemó a veinticinco reos por orden de la Santa Inquisición; se degolló al marqués de la Vega y al General Padilla. Aquí se rompió el fuego de la Revolución de 1854. Sucesivamente patíbulo, plaza de toros, mercado, campo de batalla y asiento de verbenas, la Plaza Mayor tiene esa autoridad superior de quien todo lo sabe, de aquel a quien nada le extraña y esa sonrisa acogedora de quien quiere hacer comprender que el haber sido testigo no hace cómplice.

Por allí abre la calle de Toledo. Hasta Latoneros y Calle de la Lechuga siguen los soportales, macizos, plebeyos, pintorescos. Como en época en que a ella llegaban viandantes, correos y trajinantes, a pie, mula o coche, buscando posada —de Cádiz o de la Ursula— o parador —de la Cruz y de Medina— después de haber pagado el impuesto de puertas, la calle de fatigosa pendiente guarda una animación pueblerina y retozona. Bajo los soportales, cosen las mujeres en silletas bajas, los chicos correatan y algunas mozuclan venden el agua de sus cántaros; ya no irán a buscarla a la Fuentecilla, pero el agua sale fresca del



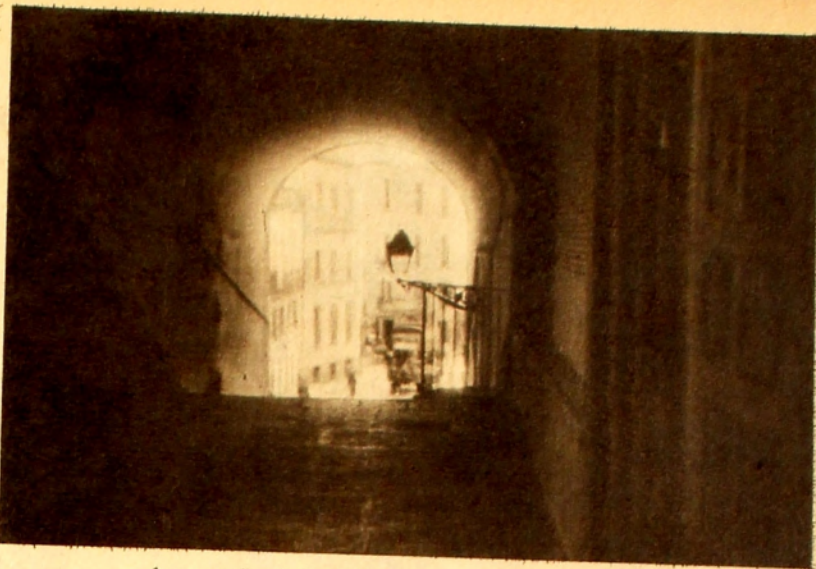
El "pulpito" de la escalerilla de piedra.

pitorro de barro y la imaginación borra la realidad. Parece que hasta se adivinan carteles anunciando funciones en el Príncipe o en la Cruz. Es que esta agua de mental linaje, emborracha como el vino manchego.

Allá abajo, hacia la izquierda, se divisa San Isidro, con su fachada adusta, escurialense; más abajo abre la calle de los Estudios. Ahí es donde estudiantes y modistillas dieron más de un motivo a los castizos romances de Antonio Casero.

Pero no entre Ud. por esa calle; siga conmigo a esta esquina de la plaza. En la gruesa fábrica de piedra descende una escalera ancha y escueta, bajo bóveda severa. Es el Arco de Cuchilleros. Arriba, un banderillo de hierro, en arco de círculo. Se lo llama "El pulpito", pero ahí no predicán más que los borrachos que salen de la tasca vecina. Es un adminículo preventivo de rodadas ineludibles para los clientes de la casa.

Bajar por el Arco de Cuchilleros y no recordar a Goya es el primer pecado. Estoy seguro que es el peldaño mismo el que obliga a cierto contoneo chispero de garbo antiguo. Las casas son pesadas y severas; por la Cava de San Miguel, el muro tiene un desplome solemne y audaz. En Cuchilleros, el sobrino de Botín recuerda la tradición de cochinitos al horno. Y los portales misteriosos, de gruesos aldabones y densas sombras, con fechas y números borrados por el tiempo, ocultan hipotéticos embozados. Doblamos a la Plaza del Conde Barajas; por la izquierda sobre la calle de la Pasa, aquella que había que pasar para casarse según el viejo dicho; y más allá la del Conde de Miranda se cierra con la severa fachada de una iglesia modesta, silenciosa y recogida, de la que uno espera ver salir majas rumbosas, que taconeando fuerte irán a perderse por la calle de Puñoen-



Arco y calle de Cuchilleros desde la Plaza Mayor.

rostro. No las esperamos. Entramos por el callejón del Codo, que se va angostando absurdamente hasta cerrarse con un viejo farol, límite de la plaza de la Villa, junto a la Torre de los Lujanes.

Nada más romántico que esta plaza, con su torre gótica y su reconstruido Palacio de Cisneros y su estatua del Gran Capitán. Bajemos por la calle del Rollo. Escaleras y guardacantones; faroles de hojalata. Hombres y mujeres sentados a las puertas de las casas, "matando el tiempo", están requiriendo la música de Bretón. ¿Cómo es que, de ninguna de esas casas, sale Mari-Pepa, con mantón alfombrado y pañuelo blanco a la cabeza? ¿Cuál de esas viejas será la señá Antonia?

La calle de Segovia marca el descenso que salvará el viaducto, inmenso puente del que se puede contemplar, asombrado como termina la ciudad por sorpresa. Pero no dobremos alejarnos. Otra vez iremos a las Vistillas. Ahora subamos hasta Puerta Cerrada. No quiero saber si es la piqueta o la guerra lo que ha destruido toda esta zona. Quisiera sentir música de Chapí en algún organillo, de los pocos que aún quedan.

Entramos por la Cava Baja. Sigue el ajeteo de antaño. Las posadas se multiplican y entre los muchos provincianos aparecen castellanos de pantalón de pana y alguna lagarterana de medias coloridas y faldas rebullentes. Aquí está el mecón de Segoviano. La taberna es enfrente. Podemos comer unos bartolillos y tomar buen mistela. Como es día de fiesta, unos quintos andaluces, que tienen asueto, cantan con mucho sentimiento buen cante flamenco. Esto nos entona y seguimos nuestra travesía hasta la Plaza de la Cebada, pasando por la del Humilladero.

Si usted no sabe nada; si nunca tuvo

idea de lo que era una verdulera y una modistilla y una hortera, si nunca vió "La Revoltosa" o "Agua, Azucarillos y Aguardiente" ni se emocionó con la polka de "La Verbena", si no puede hacer nada para poblar de imágenes encendidas todo este entrecruce de calles y plazuelas un poco apagadas y mustias, tiene usted por lo menos, ese nomenclator lleno de gracia, esas perspectivas de sorpresa renovada, ese cantar de las gentes y esa luz de la luna. Ya es bastante para el salto. Si le siguen apretando los zapatos es porque es usted un tío muy soso.

Ya hemos vuelto a la calle de Toledo. Hacia abajo queda el puente y la Pradera de San Isidro. No vaya usted a la Verbena. Ya no se hacen meriendas. Y se baila casi exclusivamente música americana. Da pena. Pero los españoles son así; les gusta destruir lo mejor que tienen. Lo malo es que están orgullosos de ello. En fin; doblemos la hoja. Es hora de melancolía, no de reproche. Lleguemos hasta la Plaza de Tirso de Molina, y allí podremos sentarnos, bajo los árboles, en un reducto silencioso, apropiado al ensueño.

No crea usted que hemos agotado todo el sabor de los "madriles". Luego le mostraré el plano y verá que hemos recorrido "una miaja". Pero ¿comprende usted, con esta muestra fugaz por que le decía yo que no conocía Madrid?

Milagrosamente hay silencio. En un banco vecino una pareja se dice cosas inútiles y sabrosas. Pasa un viejo con capa. Nos levantamos y caminamos sin rumbo y sin hablar.

Fernando GARCIA ESTEBAN.

Madrid, mayo de 1949.

(Especial para EL DIA)



La "Fuentecilla" con los blasones madrileños, y la calle de Toledo.

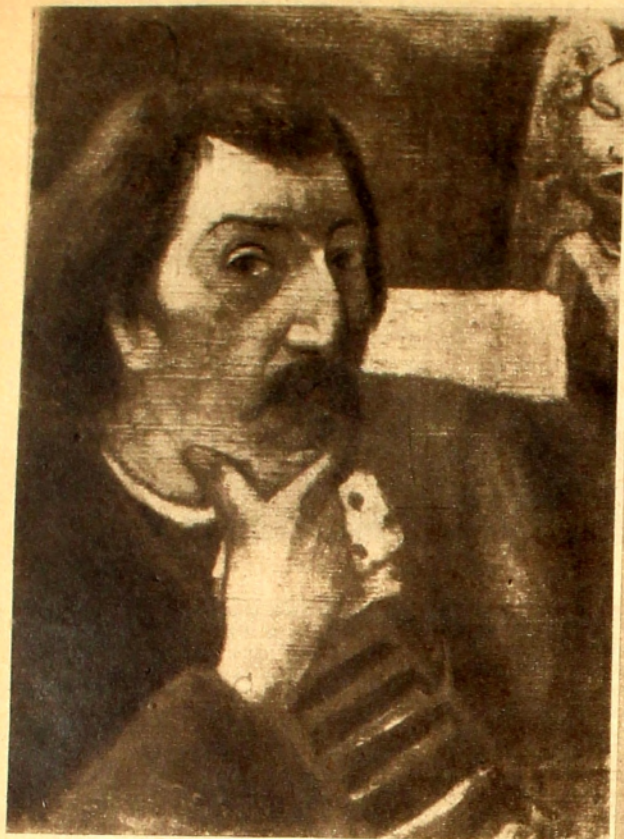


El Arco de Cuchilleros.



Arco y calle de Cichilleros.





AUTORRETRATO



LA MADRE DEL ARTISTA

## Exposición "CENTENARIO DE GAUGUIN"

ES un hermoso día de sol, y el amplio Jardín de las Tullerías, centro donde el Louvre, el Museo Jeu de Paume, y la gran sala A L'Orangerie, crean, con la imponencia de su majestad, un ambiente de extraordinaria belleza.

Es en esta última sala donde se realiza actualmente la gran exposición que conmemora el centenario de Gauguin, el gran pintor que supo beber en el primitivismo la serena grandeza de un arte que, aunado a su concepto moderno y a lo original del tema, le proporcionara aunque tarde el reconocimiento a su extraordinario talento plástico.

En el largo camino bordeado de árboles que nos conduce hacia allí, una sensación

emotiva nos hace apurar el paso. Es que no podemos apartar de nuestra mente y espíritu, una inquietud que no nos deja detener en un horizonte determinado, y que sólo nos pide vivamos realmente lo que por tanto tiempo fué un sueño: ver la obra de los grandes artistas.

Pero nuestra sorpresa es grande cuando ya cerca, divisamos una larga "cola" de gente que espera su turno para adquirir las entradas a la exposición. Es que en París las exposiciones interesan enormemente, y el fuerte sol y el calor no son obstáculos para que jóvenes y viejos, estudiantes con las más raras características en sus vestimentas, con sus melenas, concurran a estas manifestaciones de arte. El arte de la pin-

tura interesa y no decae; por el contrario, no hay más que pulsar el ambiente para darse cuenta del entusiasmo que existe en comprender, y en la humildad de los que desean aprender, aún en los buenos pintores de Francia. Muchos se hallaban en esta muestra, y se les veía ansiosos y sencillamente, dejando traducir sus emociones sin ninguna restricción, lejos de la burda vanidad...

Cuando entramos, ya terminado nuestro pequeño sacrificio de espera, nos recibe el magnífico colorido, que tiene por armónica composición un dibujo de admirable originalidad. Y sentimos lo que tanto leímos en sus cartas dolorosas. Llenas de comprensión, y plenas de seguridad en cuanto a la verdad de su arte. Nada que no fuera más de lo que esperábamos, nos espera. Es grande esta pintura. Tan grande que, habiendo visitado el día antes el Louvre, se sostiene con magnificencia entre las más calificadas telas. Esto desde luego no es una novedad. La novedad radica en que acabamos de sentirla.

La pintura de Gauguin se caracteriza por una clásica armonía en su composición. Al decir clásica debemos recalcar su talento renovador, ya que aunó la experiencia de sus estudios con su concepto de lo moderno. Y como otros maestros, que como él tuvieron que luchar para que se reconociera su pintura, Gauguin no renunció jamás a lo que él creyó fuera su destino en el arte.

Esta exposición reúne lo más grande que realizara el pintor, y puede decirse que es completa. Allí está, en el centro de la gran sala primera, la creación que él consideró como una de las obras salidas desde lo más hondo de su espíritu: "¿De dónde venimos, quiénes somos, a dónde vamos?"

De gran tamaño, con sentido extraordinario de la composición, que aunque entra definitivamente en la plástica, posee como toda la obra de Gauguin, un extraño poder decorativo, el colorido, aquel colorido que tanto amaba el artista, se derrama en la tela como algo sobrenatural. Si: los amarillos de portentosa luminosidad, los violetas, los verdes, y los rojos dorados de las carnaciones, los rojos de audacia sabia, y después la admirable armonía de los fondos con los anaranjados y azules, colores tan determinados en la paleta del pintor. Pero no es sólo eso. El dibujo de Gauguin se manifiesta por espacios que determinan las zonas que han de jugar el papel de oposiciones de colores. La atmósfera intensa, la vegetación, y la belleza del paisaje, fueron el fondo, mejor dicho, los elementos que le sirvieron para que la creación, recostada casi siempre en un tema originalísimo, tuviera el telón adecuado. Las indígenas con su vida plena de sol, o con sus dioses de misterioso ceremonial, fueron la canción de religiosa unión que cantara este pintor moderno. Pero todo, todo es él. El tema, las sugerencias del paisaje, el colorido, hubieran hecho en otro espíritu, un choque dis-

tinto. La misma naturaleza se hubiera impuesto al artista. En Gauguin fué el artista que se sirvió de los elementos que comprendían toda esa vida dorada y de sueños los moldeó con el sufrimiento, y les arrancó lo que no se puede decir si no es "arriando la piel", al decir de aquel otro gran de: Van Gogh.

Porque la Naturaleza le daba todo hecho para realizar un cuadro, pero no para pronunciar la palabra que él debía decir, por la cual sacrificó tanto: es decir toda su vida física. Por ello en sus obras aparece la realidad superior de las cosas puestas y compuestas por la sensibilidad pictórica precisa de una sabiduría amparada en la visión del porvenir, de más allá. El estado de espíritu en que fueron concebidas las obras que hoy vemos y sentimos con tanto amor, no fué precisamente la serena alegría, fué la exaltación de un artista desahogado, y al mismo tiempo con lapsos de confianza en que pudiera realizar su sueño. En parte lo realizó: en parte salieron obras maestras de su cuerpo y alma llagados por los estragos de la enfermedad y el fuego de la creación.

En esta exposición existen dos obras que para nuestra manera de ver constituyen lo más grande del arte de Gauguin, y hasta ahora lo más grande que he visto del arte moderno. Son ellas "Les seins aux fleurs rouges" y "Les trois Tahitiens". No es que estas obras se separen totalmente de todo el conjunto, pero son de una grandiosidad tal, y de una belleza tan completa por su unidad, por el acierto de la composición, y sobre todo por el dibujo y el colorido, por la intensidad expresiva, y finalmente, por el temperamento clásico del que anteriormente hablamos, que son innegablemente dos obras maestras en cualquier época.



Al estar frente a la dorada piel del indígena, y al verdor quemante de la vegetación, al estar frente al azul límpido del mar, y a la florecida pradera que sirviera de base a las violentas pronunciaciones del terreno, Gauguin vió deslumbrado que su paleta tendría allí, y sólo allí, su razón de ser. Por eso allí, en las islas de Martinica y Tahiti se quedó, para sufrir y realizar su obra. No abandonó, aun en los momentos en que todo parecía perderse en la nave que lo conducía a la inmortalidad. Y bañó sus telas en notables oposiciones de colores: los primarios y secundarios valiéndose por sí mismos como potencia y valorización tonal.

Si bien su pintura se caracteriza por espacios de color, con un sentido más planista que de volumen, tal forma expresiva cobra, por magia de la disposición del color y del dibujo, una categoría de factura tan extraordinaria que hace que se mueva entre esas dos normas, en un equilibrio que sólo un maestro puede obtener. Porque observando detenidamente la calidad y el control de su pincelada, vemos que ésta no radica de ningún modo en la facilidad de trazo, ni en la agilidad, entendida aún en la faz de sabiduría técnica, sino que se diluye, en una sensación del color por el color, penetrando entre sí, y logrando los más audaces efectos de luz. No es extraño ver



MUJER CON ABANICO



obra de Gauguin, un amarillo casi es-  
de sobre el que se halla un violáceo  
on el que palpita también un marrón  
y en el que está haciendo valer su  
el color reflejo. Pero todo con tal  
y grandeza, que son obras en las  
esta definir en dónde comienza el  
y dónde termina, aún en pequeñas

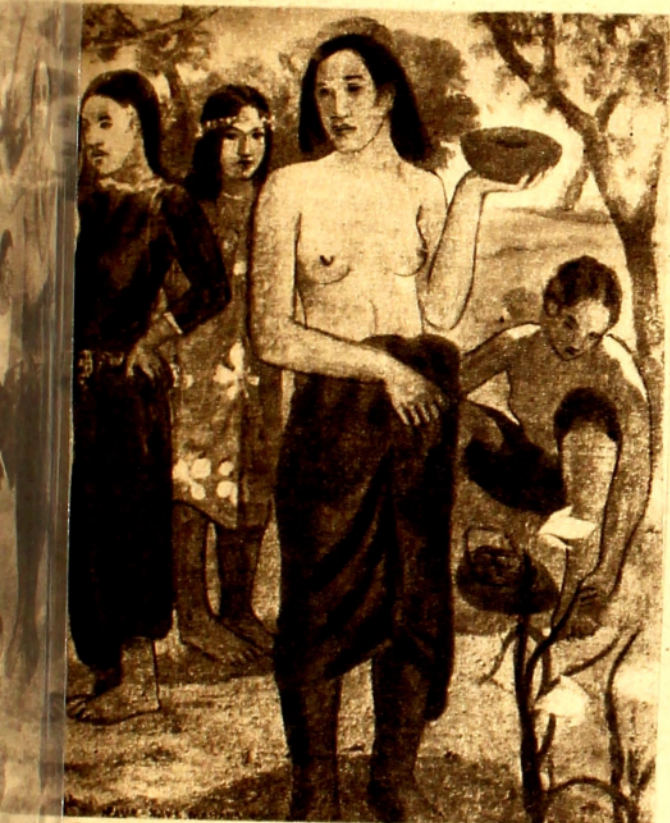
Si embargo, en muchos de sus cuadros  
ma un verde aceitunado como color de  
na, que compone con el rojo dorado  
media tinta, y va hacia el amarillo en  
Pero el amarillo, cuando se trata de  
arnaciones, cobra una intensidad tan  
luminosa, que ya frente a ello debe  
nunciar en el secreto técnico, porque  
grande es que no existe, y dejarnos  
por la emoción que nos produce la  
ada, ese sí, secreto inefable de todos  
los grandes maestros de la pintura.

Nos extraña ver por lo mismo un cua-  
realizado en la media tinta y la som-  
no nos sorprende que en determina-  
gulo del mismo, surja, como una saeta  
amarillo deslumbrante que dé la parte  
y nos lleve a la base indestructible  
concepto de los grandes: tres cuartas  
de gris y una de luz.

¿Existe tal concepto como algo in-  
arvable en Gauguin? No; no sólo no  
sino que en algunas obras rompe  
razón, e igualmente surge el misterio  
composición del color poderosamen-  
me. No afirma, como dijimos ante-  
mente la obra de Gauguin, ningún atri-  
voluminoso ni aparatoso: es la sencí-  
maisma de la realización, y su fuerza  
sual recostada en la observación pri-  
a, lo que da esa fuerza de subjetivi-  
an original y sin embargo tan com-  
eable.



DE DONDE VENIMOS, QUIENES SOMOS, A DONDE VAMOS



TRES HAITIANOS

ninguín supo beber en las fuentes del  
ativismo la lección magnífica de lo pu-  
biente plástico, pero no por ello aban-  
la época ni la lucha por las conqui-  
ogradas. Por el contrario, unió a ellas  
aporte más, un aporte que eliminaba el  
cepto puro de la luz, y volvía en forma  
anta pero también valiosa, a la forma,  
buzo y lo que es más, a todo lo cons-  
vivo, pero conservando una personalidad  
excepcional e inmovible, que su pin-  
se distingue como única, ya que ni  
era fué ni puede ser imitada. La pin-  
de Gauguin es un momento de excep-  
en la historia del arte, un momento  
que el proceso pictórico buscaba la li-  
ción — bien entendida — de muchas  
as que había dejado el impresionismo.  
Qué de Cézanne, pero casi juntos con  
Gogh, comprendían la importancia de  
as cosas abandonadas, y volvían a  
— eso era lo difícil — enarbolando  
as tendencias. Tales tendencias esta-  
en manos de esos tres poderosos arti-  
Cada uno en su manera expresiva, y  
su concepto pictórico-filosófico; cada  
en su fuego y en pos del descubrimien-  
que tenían entre manos, fueron dando  
friendo lo que iban dando... A Gau-  
le tocó una parte maravillosa: el mis-  
ta. El lo llamó, y hacia él lo empujó el  
mo. Había que dar un paso decisivo y

terrible; lo dió... había que abandonar to-  
do, y lo abandonó. Hasta su origen, y el  
recuerdo de infancia de la madre, fueron  
para él un misterio, que jamás se borró de  
su memoria, y se tradujo en obras llenas de  
una búsqueda inefable... Poderosa arma-  
zón la de su personalidad: nacida de ex-  
traños recuerdos, halla la extraña realidad  
en la madurez de su vida. A ella se entrega  
y pinta lo que nadie pintó jamás, y se con-  
funden sus pasiones y sus ansias de libera-  
ción, con el ordenamiento que él preconiza,  
y que lo envuelve de plena libertad de  
realizar.

Si sus anteriores cuadros tienen siempre  
el sello de un gran artista, los paisajes bre-  
tones y de otras épocas, la obra realizada  
en el ambiente que eligió como norte de  
su vida de artista, fué la consagratoria. Allí  
es donde el pintor se halla a sí mismo, y  
aparece esa liviandad de material y de con-  
cepto que son la música, no precisamente  
con pretensiones burdamente salvajes, sino  
como un centro de inspiración para darle  
a su obra ese algo indefinido que nos hace  
sentir, pero que no nos permite penetrar  
en sus secretos, que flotan en el aire, como  
verdaderos dioses inalcanzables.

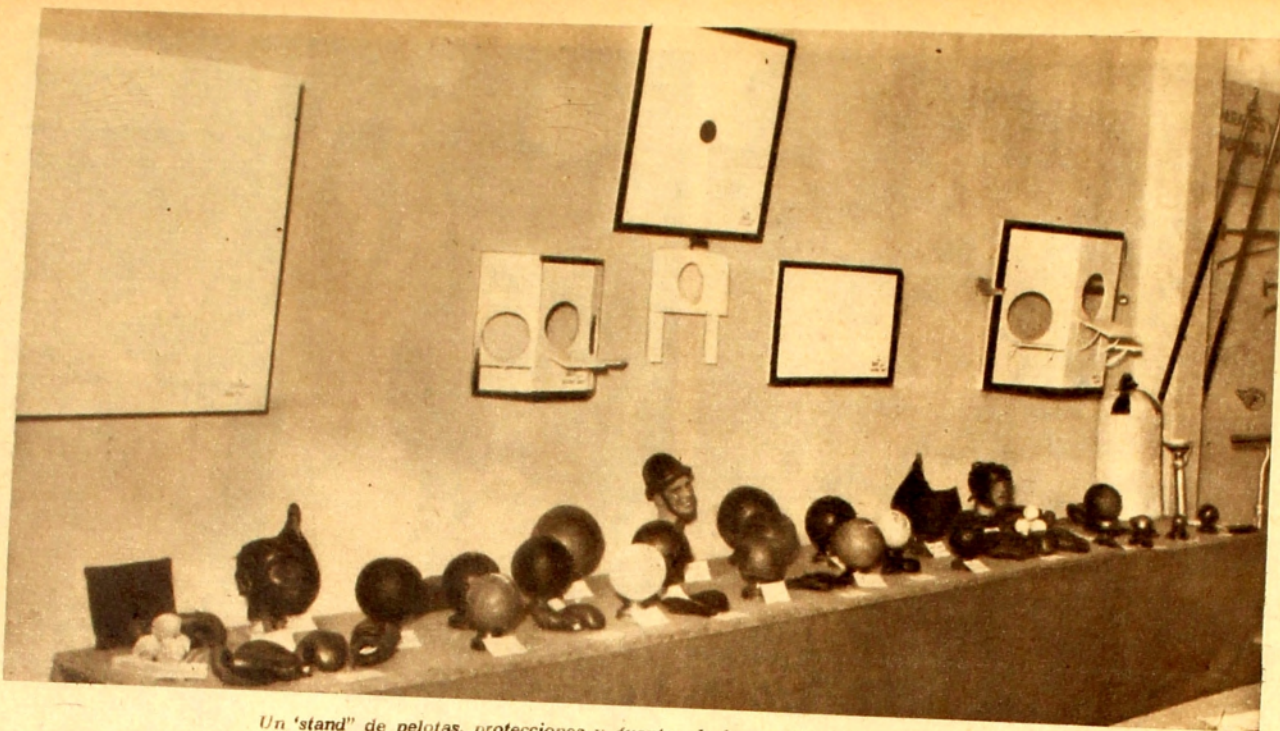
Eduardo VERNAZZA.

París, 10 de julio de 1949.



EL REPOSO





Un 'stand' de pelotas, protecciones y guantes de boxeo, fabricados en Montevideo

## ASPECTOS DE UNA ARTESANIA LOS TALLERES DE LA COMISION NACIONAL DE EDUCACION FISICA



El cabello lavado con jabón queda opaco,  
**HALO** lo deja limpio, brillante, perfumado!

Sí, hasta los más finos jabones y champús ocultan, con una película jabonosa, el brillo natural de sus cabellos.

**HALO** es la nueva espuma mágica que no contiene jabón. Está hecho con un nuevo ingrediente patentado que no deja película jabonosa!

**HALO** desde la primera vez que se usa, revela la belleza natural del cabello y lo deja resplandeciendo con gloriosos reflejos.

**HALO** produce un océano de rica y fragante

espuma aún en aguas duras. Deja el cabello limpio, suave, naturalmente radiante.

**HALO** desaparece completamente al enjuagar. Hace innecesario el uso de limón o vinagre.

**HALO** arrastra la caspa suelta como por arte de magia. Y al secarse, el cabello queda dócil, fácil de peinar y deliciosamente perfumado!



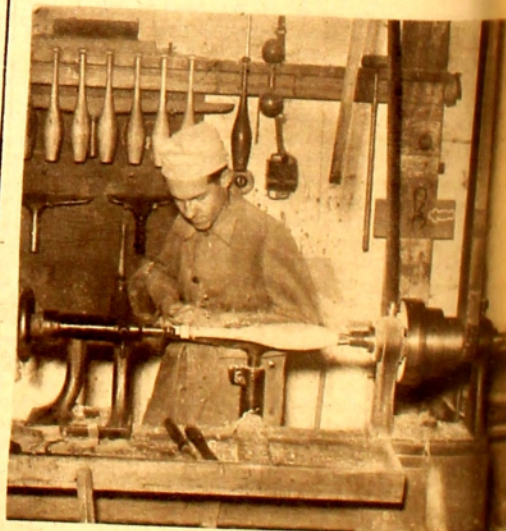
GRANDE \$ 2.20  
MEDIANO \$ 1.20

**HALO REVELA LA BELLEZA OCULTA EN SU CABELLO**  
COLGATE PALMOLIVE INC.: LARRANAGA 1124 - TEL. 41-14-75

**T**ODOS conocen y recuerdan, en el mundo entero, los éxitos deportivos del Uruguay, ganados en canchas olímpicas y regionales, por medio de la preparación de sus atletas, pero muy pocos conocen las otras victorias ganadas constantemente con sus aparatos de gimnasia, o las calidades de esta industria, más bien artesanía, que en lo futuro ha de darle nuevos trofeos.

Calladamente, sin que el tema trascendiera muy afuera del círculo de los entendidos, el Uruguay ha logrado imponer su nombre en toda la serie de aparatos para ejercicios físicos, no sólo en los medios deportivos propios sino también en el exterior de la República. La marca es sumamente representativa, puesto que sus fabricantes no son particulares sino la propia Comisión Nacional de Educación Física, que preside el Sr. Luis Franzini, por medio de unos talleres, actualmente en vías de engrandecimiento, y en donde se ha reunido personal competente en el difícil arte de preparar anillas, paralelas, y pelotas, para toda la amplia variedad de deportes, y en categoría de mayores y menores; instrumentos en donde intervienen materiales tan distintos como la madera, el cuero y los metales; y cuyo peso y dimensiones reglamentarios representan un trabajo de precisión. Así por ejemplo una jabalina debe pesar como mínimo ochocientos gramos, y medir, como mínimo, dos metros y sesenta centímetros de largo; y casi todos los utensilios de deportes son en su clase aparatos de precisión.

Los talleres generales de la Comisión Nacional de Educación Física, en la calle Yaro, están situados en un espacio que, aunque amplio a la vista ha resultado sumamente pequeño para lo que allí se tiene que afrontar. Están sujetos a la responsabilidad profesional del experto señor Julio Ekroth y, sea por lo mucho que hay allí acumulado o por esa limitación de área que apuntamos, el panorama de conjunto es de lo más complejo. Sesenta hombres trabajan actualmente en esta industria nacional de instrumentos deportivos. Una gran parte de ellos tienen su tarea fuera del taller.



El torneado en la fabricación de clavos

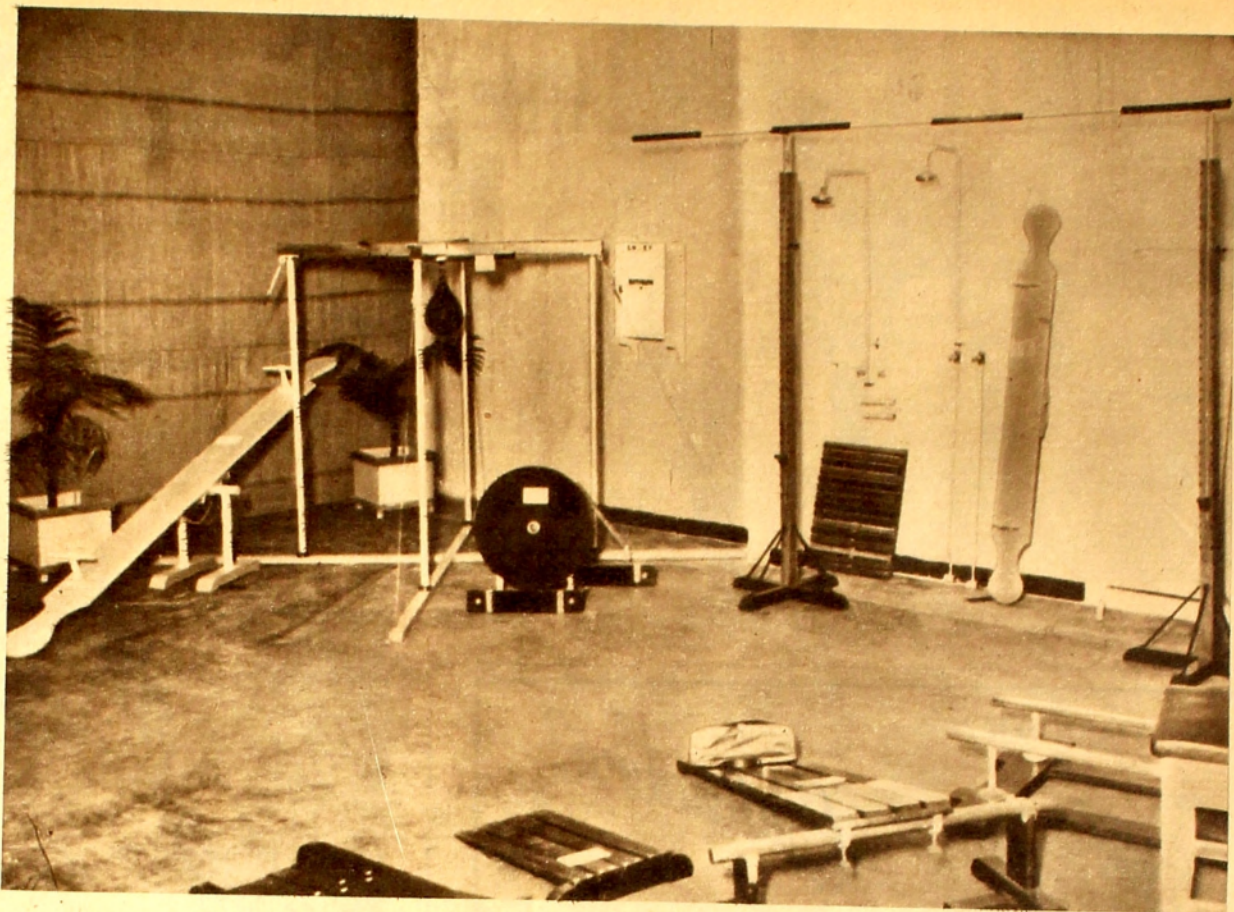


inclusive en el interior de la República donde están construyendo varias canchas de deportes; otra, se afana en sus tareas en esta nave que tenemos delante donde se apiñan la carpintería, la herrería, la electricidad, el armado de lonas y cuero, y la preparación de los materiales.

De todo esto hay en las instalaciones que hemos visitado. De estos talleres han salido plazas de deportes completas; los llamados Gimnasios G.M.A. con anillas, barras y escalas que vemos en las playas; otros denominados G.B.A., especiales para damas, con piezas especialmente distintas; los columpios de los parques para niños y para grandes, más conocidos aquí por "hamacas"; todas las atracciones del Parque Rodó, y todas las plazas de deportes de la República. Sus técnicos se ocupan también de la disposición de esos espacios de arena para jugar los niños y de las calderas para el agua caliente de los baños públicos, porque el esfuerzo y la comodidad nunca deben ir separados. De esas calderas se encuentran allí buen número, orientadas hacia nuevos destinos.

Actualmente los operarios de Educación Física están trabajando en las canchas del Hospital Vilardebó para recreo de los enfermos; en la Plaza de Deportes de Santa Lucía; en las nuevas canchas de basket-ball de Piriápolis, en el futuro Estadio de Porongos (Flores), y en la colocación, conservación y restauración del material de las escuelas de Montevideo, y de todo el material militar de Intendencia de Guerra.

Para dar cumplimiento a todo esto es



Conjunto de aparatos contruidos por los talleres de la Comisión Nacional de Educación Física.



Jabalinas en construcción.

evidente que hace falta más local y más gente, y eso que los talleres de la Comisión Nacional de Educación Física mueven ya cien mil pesos de trabajo. La primera sección que visitamos fué la carpintería, aprovechando los estrechos espacios entre máquina y máquina, sierras, escopladora, trompo, pulidora, afiladora. En el torno vimos el nacimiento de una clava, esa pieza que semeja a una esbelta botella, y que, en calistenia corre pareja con los manubrios que también vimos más allá. A nuestro lado quedan las sutiles jabalinas, símbolo de toda la historia del deporte, moldes para trofeos, y mazos de golf, de cricket y de beis ball, y sombrillas de playa para jurados y fiestas especiales.

Sección de especial interés, es la destinada a la fabricación de pelotas de fútbol. Allí el cuero, primorosamente curtido, es cuidadosamente estirado en unos bastidores de hierro, invención de los talleres de Educación Física, al máximo de su elasticidad. Después los cortadores realizan sobre su mesa todo un curso práctico de geometría esférica, y bien pronto lo que luego será la "bola", la "guinda", y la victoria ante una apasionada muchedumbre, estará en condiciones, siempre que haya quien la toque, de hacer ese "goal" que levanta en vilo la ciudad entera cuando es en una fiesta señalada, o ese otro "goal" de arrabal, que aunque coreado por menos voces, se oye más que el que se da por radio.

A continuación de esta sección se aprecia todo el valor del cuero en el deporte, que va desde los guantes para box hasta las espectaculares protecciones para la cabeza de los ciclistas; el forro de multitud de aparatos y la más amplia variedad de pelotas, todas las cuales van a una balanza de precisión antes de abandonar los talleres y pasar a formar parte del depósito de

esta mercadería, que nunca llega a estar completa por las necesidades de la demanda.

Al exterior han salido también materiales uruguayos de gimnasia y esto es sin duda un motivo de original satisfacción. Para Bolivia partió un notable lote de esta mercadería en 1944 y para Chile otro similar en 1947, y en multitud de ocasiones revistas inglesas han consignado elogios a este aspecto de la producción nacional.

A lo largo de la nave que hemos visitado se llega en última etapa, a la herrería, que cuenta con esmeriles, máquinas de agujerear, y una fragua tan activa que, casi recuerda la industria pesada desde este rincón al servicio de las más nobles y des-

interesadas aficiones del hombre.

Pero todavía hay otra sección más, que es la destinada a electricidad, una sección que, entre otras cosas tiene a su cargo el estudio y la realización de la iluminación de las canchas. Es una de las cosas que no comprendería un griego de Delfos, si visitase estos talleres, nuestra costumbre de hacer deporte a la luz de la luna, sin hacer caso de la luz de la luna.

El estado actual de esta industria, y las demandas de la afición nacional y extranjera, hace no obstante que esta nota, sobre los actuales medios de producción, sólo tenga un casi carácter histórico. Bien pronto, de acuerdo con estudios y proyecciones de la Comisión Nacional de Educación Física

y de las experiencias del viaje a Suecia del Sr. Franzini, los talleres que nos ocupan tendrán una solución adecuada para la mayoría de sus problemas y unas instalaciones que constituirán nuevo orgullo del deporte uruguayo. Para eso, en la calle Propios, casi Avenida Italia se ha adquirido un solar de 4.274 metros, que, acondicionado por el Arquitecto Casal Roco, dará amplia cabida a las más modernas maquinarias y técnicas que aconsejan la experiencia y las exigencias del ejercicio físico.

Ese día se habrá dado un paso más hacia esa bella personalidad colectiva, ya bien perfilada, y que comportan la democracia y el deporte

Rodolfo OBREGON.



Sección de una "Plaza de deportes" con material nacional de las que, continuamente se instalan en el interior de la República.





Abanderados y escoltas de los cuerpos militares y voluntarios que intervinieron en el desfile realizado el 18 de julio, conmemorándose el 119º aniversario de la Jura de la Constitución.

¿QUIERE SER MÁS

*Cautivadora?*

¡Use la Crema HINDS...  
LA CREMA COMPLETA!



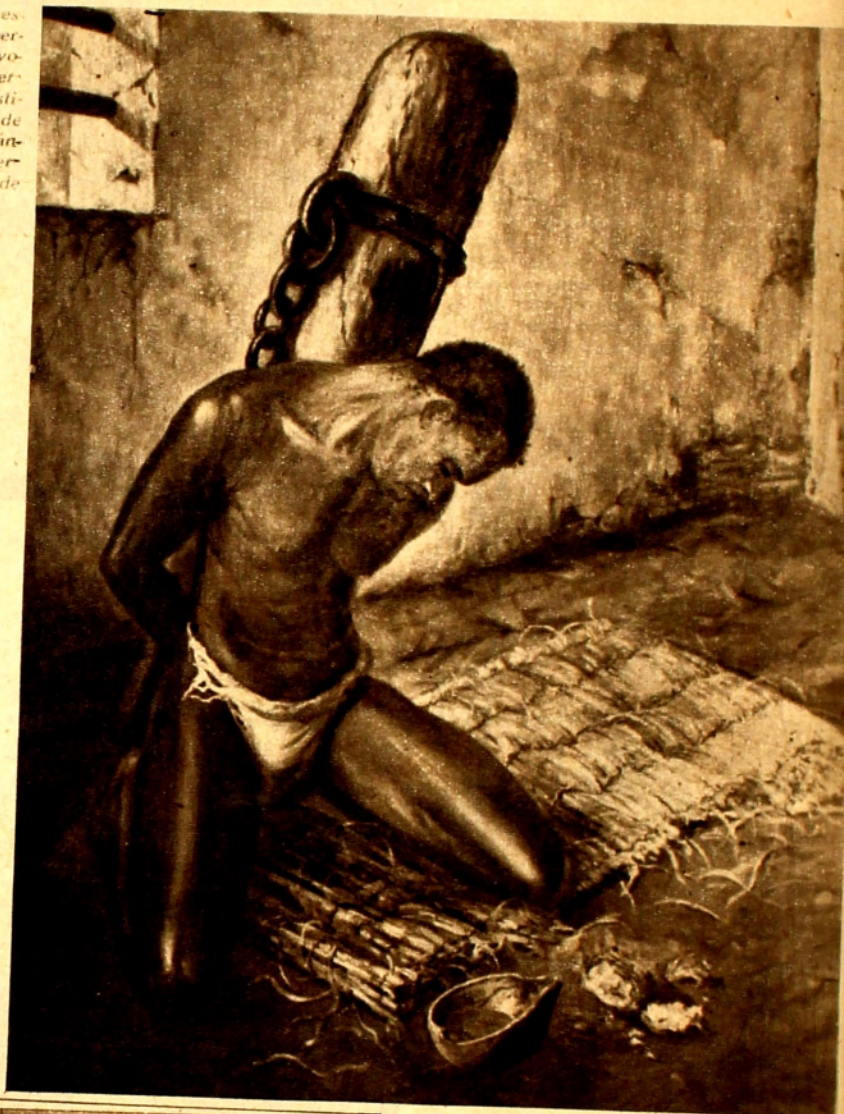
Crema de Miel y Almendras

**HINDS**

¡LA CREMA COMPLETA!

La Crema de Miel y  
Almendras HINDS la hará  
más cautivadora porque...

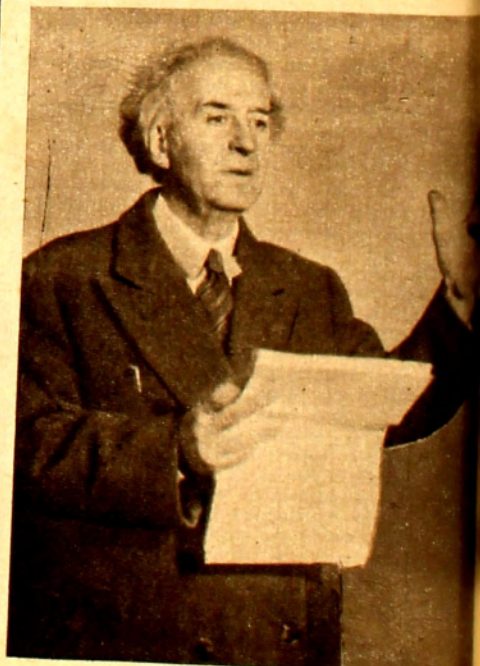
- ... limpia la piel!
- ... nutre los tejidos, porque es rica en lanolina!
- ... es la base ideal para el maquillaje!
- ... suaviza el cutis!
- ... refresca y embellece!
- ... protege la piel contra el sol y el viento!
- ... es lo mejor para el rostro, las manos y el cuerpo!



"El esclavo", tela del pintor brasileño Orestes Belén, obsequiada al Municipio de Montevideo por el Prefecto de Rio de Janeiro, Gral. Ângelo Menezes de Moraes.

OBRAS  
MAESTRAS

Nº 274







## INFORMACION LOCAL



Nueva Comisión Directiva del Jockey Club que regirá los destinos de la corporación, en el transcurso del período 1949-50. Aparece el presidente Dr. Guzmán Vargas con distinguidos colaboradores, ex-dirigentes y asociados.



Concierto realizado en el Centro Enciclopédico por el Coro Social dirigido por el maestro Julio De María, en el día de la fecha patria.



Rememorando el primer centenario de la fundación de la Universidad, se realizó el día lunes pasado la ceremonia de instalación de una placa en el solar donde estuvo instalada la primera Casa de Estudios, en la esquina de Sarandí y Maciel.



Se realizó en el paraninfo de la Universidad el tercer concierto del ciclo chopiniano, organizado por La Voz de Polonia en el Uruguay, a cargo la audición de la destacada pianista compatriota Raquel Adonardo, previa conferencia del profesor Carlos Sabat Ercasty, quien disertó sobre Nicolás Copérnico, guiado por el lema: "Lo que Polonia ha dado al mundo".

¡Qué adorable ternura hay en tus labios...!



con Tulipán de **HEATHER** (jider)

Delicado como el mismo rojo de la flor cuyo nombre lleva, TULIPAN de HEATHER vibra tierno y juvenil en los labios. De consistencia perfecta y adherencia maravillosa, HEATHER es el lápiz que incorpora todos los adelantos científicos del maquillaje moderno.



Hay un color para cada tipo y ocasión. Consulte la preciosa carta de colores. Tulipán - Oscuro - Ciclamor - Rosa de Jider - Morisco - Medio - Rojo Vivo





## ABANICO Y PAÑUELO DE LA ALIANZA URUGUAYO - ARGENTINO - BRASILEÑA

El Paraguay apenas salido del dominio colonial cayó en manos del doctor José Gaspar Rodríguez Francia, inteligente, astuto y solapado, nombrado cónsul con su pariente Fulgencio Yegros, a quien pronto eliminó.

Aprovechando de una masa ya preparada al sometimiento sin análisis por las encomiendas coloniales, y las reducciones jesuíticas, se hizo nombrar primero dictador por dos años, y después vitalicio.

Dificultando el caudillo entrerriano Ramírez, la navegación al Paraguay, en venganza prendió a todos los argentinos que allí había, entre ellos a nuestro tatarabuelo santafesino, Juan Félix Loza, residente ocasional, a quien tuvo veinte años encarcelado, siendo liberado a la muerte de Francia.

Pudo así regresar a Montevideo, donde estaban sus familiares, alcanzando a conocer a nuestra madre, pues llegó a vivir 115 años.

Desde entonces persiguió, encarceló y fusiló la gente culta, únicos cuya sombra temía, aislando completamente al Paraguay, que soportó treinta años su terrible mandato hasta su muerte en 1840.

Muerto Francia, se convocó un congreso que nombró a Carlos Antonio López y a Roque Alonso, cónsules por dos años.

Al principio ambos firmaban juntos en la misma línea, pero poco después López, prepotente, lo hacía firmar debajo a Alonso, que era un buen hombre, querido, pero débil, hasta que un día le dijo: Vete animal, y se hizo elegir presidente por diez años por un congreso que reunió a su paladar en 1844.

Concentrando en sus manos todo el poder, abolió la confiscación de bienes y los tormentos, decretó la libertad de vientres, regiméntó la iglesia, y prohibió hablar de política. Siendo él y su familia pobres, los favoreció de manera escandalosa para que se enriquecieran, nombró a su hijo Fran-

cisco Solano, después López 2º, general en jefe del Ejército, y Ministro de la Guerra, a Venancio, coronel, y a Benigno almirante. Todos tenían casa separada, y se caracterizaban por su libertinaje.

Seguía el sistema de espionaje de Francia, y para afirmarse en el poder, organizó un ejército disciplinado. En 1845, abrió las puertas al comercio e inmigración, prohibiendo adquirir bienes y casarse con las criollas sin su especial permiso.

En 1850, comenzaron las dificultades con el Brasil por límites de la frontera norte, pero estas cuestiones quedaron pendientes por el momento.

En 1854, envió a Europa a su hijo Francisco Solano, quien visitó Inglaterra, Francia, España, Italia y Alemania; adquirió así conocimientos superficiales y cierto trato de gentes.

En ese viaje contrató técnicos, médicos, ingenieros, entre ellos Jorge Thompson, coronel, autor de una obra sobre el Paraguay.

De esa época data también su vinculación con la célebre irlandesa madame Lynch.

López 1º murió en setiembre de 1862, su hijo que estaba presente, se apoderó de la situación, convocó un Consejo de Estado leyendo el testamento de su padre que lo designaba vice-presidente hasta que un Congreso eligiera sucesor.

Este fué convocado nombrándolo presidente en octubre de 1862.

Algunos se opusieron diciendo que el gobierno no podía ser hereditario ni militar, lo que les valió morir engrillados en la cárcel.

López, con veleidades imperialistas, había fortificado Humaitá, sobre el río, obligando a pedir permiso a los buques que iban al norte, dificultando al Brasil, en su navegación a Matto Grosso.

Deseando la guerra, considerándose fuerte, y en apoyo del gobierno de Berro, reclamó de la Argentina y Brasil por la cruzada del general Flores, y sin previa declaración se apoderó de buques brasileños e invadió Corrientes y Matto Grosso, provocando la alianza uruguayo-argentina-brasileña.

De esa época son el abanico y pañuelo que publicamos por primera vez, recordatorio de los jefes de las tres naciones aliadas.

El pañuelo es de la colección de nuestro amigo Octavio Assunção, que tanto interés tiene por nuestra tierra.

Es una pieza de algodón de 73 por 75 centímetros, litografiada y acareada. Fondo morado con guarda blanca adornada con hojas azules, verdes y amarillas. En el centro escudo oval con los retratos del emperador Don Pedro Segundo en la parte superior, y en la inferior a la izquierda el general Flores de uniforme, y a la derecha el general Mitre en civil.

El escudo laureado, tiene las manos entrelazadas con el gorro frigio del escudo argentino, y un gran sol animado rodeado de cañones y banderas con sol, a franjas blancas y parduzcas.

A la derecha del escudo central, los escudos argentino y uruguayo, sin sol, en forma heráldica francesa, y el brasileño.

A la izquierda las banderas argentina, con el sol contra el asta, la uruguaya con cinco franjas azules, y la brasileña.

En el ángulo superior izquierdo el N° 173, y en el inferior derecho dentro de un círculo pequeño, un velero.

El abanico en varillaje de hueso calado con padrones iguales con dorados.

Anverso del país en papel blanco con adornos dorados y retratos dentro de tres medallones litografiados y acareados. De izquierda a derecha los retratos de frente y en civil, del general Flores, el emperador Don Pedro Segundo y el general Mitre.

El reverso representa un jardín con tres damas, a quienes un paje, y un niño presentan flores. (Museo Lavalleja). Ni en los museos de Río Janeiro ni en el de Porto Alegre ni en el magnífico Museo de nuestro erudito amigo Joao Pedro Nunes, en San Gabriel, existen piezas semejantes, tampoco en los museos argentinos de Buenos Aires y Luján ni en el Mitre.

Leonardo DANIERI.

EN EL BAÑO Y LA COCINA  
TENGA SIEMPRE A MANO EL

**Pulidor BAÑO**

LIMPIA SIN CANSAR - CUIDA SUS MANOS





# TARZAN

Por Edgar Rice Burroughs



UN ESPASMO DE HORROR SACUDIO A LA MULTITUD MIENTRAS EL HORRIBLE GRITO DE VICTORIA DEL MONO-TORO ESCAPABA DE LA GARGANTA DEL SEÑOR DE LA SELVA.

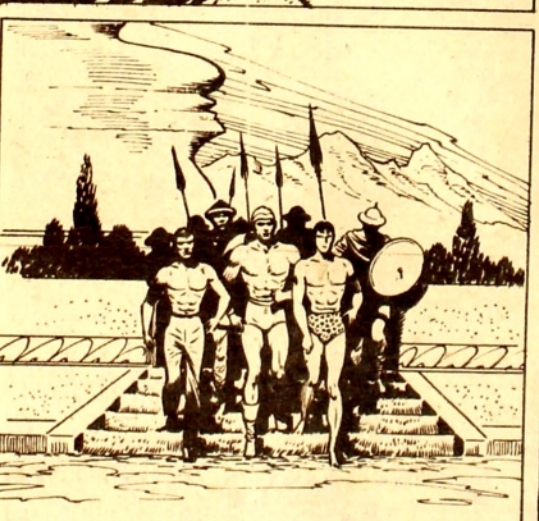


"ES COSTUMBRE, MAJESTAD, QUE EL VENCEDOR EN UNA PRUEBA ABANDONE LA ARENA COMO UN HOMBRE LIBRE," DECLARÓ TARZAN. "¿QUE INTENTA UD. HACER CON NOSOTROS?"

"ENCIÉRRELO, SIRE," ACONSEJO RUHTAL. "ESE TARZAN NO ES UN HOMBRE ORDINARIO. VUESTRA MAJESTAD CONSIDERARÁ ESTE CASO MÁS TARDE."



"VUELVAN LOS PRISIONEROS A SU CELDA. MAS TARDE CONSIDERAREMOS DE SUS DESTINOS."



"AHORA," CONTINUÓ EL LAHTIO, "RUHTAL NOS ENCADENARÁ PARA MORIR EN LAS PROFUNDIDADES DE LAS MINAS."

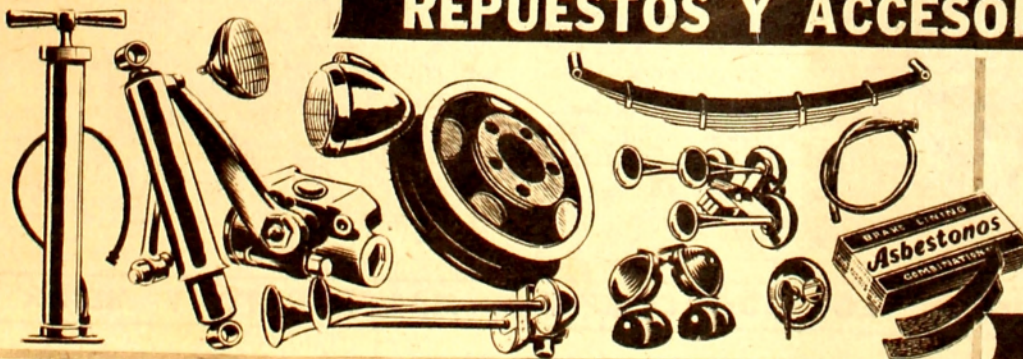


"HAY SOLAMENTE UNOS CUANTOS LANCEROS... Y MAS ALLA LA SELVA... Y LA LIBERTAD," MURMURÓ TARZAN. "SALGAMOS DE AQUI, ENTONCES," REPLICÓ TIMARU EN VOZ BAJA.

HOGARTH

"UD. TIENE RAZÓN," GRUÑO SOROS. "DE ACUERDO CON LA COSTUMBRE, UD. DEBERÍA SER UN HOMBRE LIBRE."

## REPUESTOS Y ACCESORIOS PARA AUTOS



Los mecánicos saben que nuestra organización es digna de confianza y que solamente vendemos repuestos y accesorios de reconocida calidad. Ud. encontrará las piezas o accesorios que necesite protegidos por marcas de renombre mundial.

IMPORTADORES

**IORA**

MERCEDES 918  
TELÉFONO: 8 62 82

**MERLINSKI Y SYROWICZ**



# Casa Soler

Soler Hnos. S.A.

Sección Bebés

PELELE en punto de lana, tallas 1 y 2 \$ **9.00**

BOMBACHUDO en punto de lana, talle 2 \$ 7.90, 1 \$ **7.70**

TRAJECITO holandés en punto de lana, talle 2 \$ 10.80, talle 1 \$ **10.40**

TRAJECITO en punto de lana, para bebés de 1 a 3 años, talle 1 \$ **8.50**  
Aumenta \$ 0.30 por talle

**ESTUDIE  
CUIDADOSAMENTE  
ESTAS OFERTAS**

PELELE en punto de lana, para bebés de 1 a 3 años \$ **6.10**

BUZO haciendo juego \$ **4.45**

EN NUESTRAS  
TRES CASAS

★  
**CASA MATRIZ**  
Av. AGRACIADA 2302  
ESQ. M. SOSA

**SUC. GOES**  
Av. GAL FLORES 2341  
ESQ. M. BERTHELOT

**SUC. CORDON**  
Av. 18 DE JULIO 1601  
ESQ. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR  
EFECTUEN SUS COMPRAS  
CONTRA REEMBOLSO

VESTIDO en punto de lana para niñas de 1 a 3 años, talle 1 \$ **8.50**  
Aumenta \$ 0.30 por talle

CAMPERA en punto de lana imitación a mano, para bebés de 1 a 3 años \$ **5.50**

BUZO haciendo juego \$ **4.80**

PANTALON pelele en punto de lana, talle 1 \$ **3.80**  
BATITA haciendo juego \$ **3.70**

PANTALON bombachudo en punto de lana, para bebés de 1 a 3 años, talle 1 \$ **4.70**  
Aumenta \$ 0.15 por talle

CAMPERA haciendo juego, talle 1 \$ **5.35**  
Aumenta \$ 0.25 por talle

PANTALON holandés con tiradores, en punto de lana, para bebés de 1 a 3 años, talle 1 \$ **6.30**  
Aumenta \$ 0.30 por talle

BUZO haciendo juego, talle 1 \$ **5.20**  
Aumenta \$ 0.25 por talle

**COMPRANDO AL CONTADO COMPRARA MAS BARATO Y MEJOR**